



LA VASCONIA  
REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

BUENOS AIRES, JUNIO 10 DE 1896

N.º 97



ANTONIO JOSÉ DE URDAPILLETA

## URDAPILLETA

**D**ESDE los umbrales del imperio del polvo, el alma del revolucionario debe estremecerse de espanto al ver descender á la fosa el cuerpo que una bala de la guerra civil privó de la existencia.

La enorme responsabilidad del suicidio debe acobardar á las almas revolucionarias, al ascender en demanda de misericordia hasta los piés del Altísimo; porque suicidas son los que mueren en el suelonativo, proclamando con el arma en las manos el establecimiento de una ley, la supresión de un abuso ó el derrocamiento de una autoridad funesta, para lo cual sólomente la inteligencia debe emplearse, pues que no se legisla con los nervios, ni pueden utilizarse los brazos para convencer, sino para exterminar. Digamos con el fogoso moralista: «¡Guerra á la guerra!»

Afirmaba Robespierre, autoridad indiscutible en la materia, que en las revoluciones nunca se camina más de prisa que cuando se ignora á donde se vá. Ciertamente, es muy difícil saber con seguridad el punto á donde vá á dar una revolución, aunque en España casi puede asegurarse que de fijo vá á dar á otra, como lo prueba la historia desde principios del siglo presente hasta los aciagos días actuales. Y si nos remontamos á otros siglos, menudas grescas se han traído con sus coronas los reyes de Castilla, los de León, los de Navarra, los de Aragón y toda su descendencia principesca. Por cada bodorrio que ellos han celebrado, se han enrojecido de sangre española las aguas del Duero y del Ebro; los azahares de las novias han sido puñales para el pueblo español, y los festivales palaciegos se han tornado en tragedias populares.

Y si Dios no cambia nuestro organismo, suprimiendo de nuestro espíritu un poco de altanería y coraje guerrero, y metiéndonos, en cambio, un poquito de sensatez, que buena falta nos hace; si Dios no opera en nosotros este milagro, todavía nos hemos de propinar sendas palizas, á fin de mantener perenne con la guerra el santísimo orgullo de la raza.

\*\*

Confieso mi debilidad, ¡quién no tiene alguna de salirme en estos pobres engendros biográficos del verdadero tema á tratarse. Cuando uno escribe, dice generalmente lo que piensa, siempre que el escritor sea honrado, cosa fácil, porque todos nos caemos de puro infelices. Y si no, ¿qué mayor infelicidad que vivir escribiendo? Dije vivir, y les veo á ustedes sonreírse picarescamente, porque es cosa de sobra averiguada que vivimos milagrosamente... Pero con honra, eso sí, pues ninguno de nosotros sería capaz de llevar á cuestras los laureles que con tanta facilidad lleva en la imaginación.

También llevamos las palmas del martirio, y si tocan á canonizar, hasta yo, el último zarramplín de esta clase de mártires, había de ocupar un rengloncito en las páginas del calendario gregoriano.

Decía, y prometo no volver á salirme del asunto, que cuando uno escribe, dice lo que piensa, y de aquí resulta, que por ese entretejido de ideas, extraña urdimbre que constituye el interminable alcázar del pensamiento humano, al tener que hablar de un soldado como Urdapilleta, se me viene á las mientes la maldita guerra, y, por lo tanto, mi manía de hablar de ella antes que de uno de sus actores. En cierto modo, creo que se me puede dispensar si doy más importancia á los hechos que á las personas. Además tengo hecho el propósito de decir, siempre que se ofrezca ocasión (y cuando no se ofrezca la traeré por los pelos) que la guerra es una barbaridad, y las revoluciones nacionales un crimen. Sé que no digo nada nuevo; pero también sé que la verdad nunca envejece.

Entre la revolución y el asesinato, no hay otra diferencia que la existente entre el crimen individual y el colectivo, es decir, en la magnitud del delito. El primero es castigado por la sociedad con la carcel ó el patíbulo. El segundo no puede castigarse porque toda la sociedad es delincuente. No hay otro remedio sino esperar á que Dios venga á la tierra, levante un cadalso universal y ahorque en él á los pueblos. Ese día se mueren de risa los animales...

Y dicho lo dicho, nada más agrego sobre la guerra, no porque me falte que decir, aunque esto sea inmodesto, sino por falta de espacio en donde decirlo, pues lo que me resta tengo que aprovecharlo para enterar á ustedes de cuanto yo he logrado saber acerca de la vida del bravo Urdapilleta, objeto principal de este artículo.

Nació en Marzo de 1810, cuando aún retumbaba en los Pirineos el eco de los últimos tiros de Mina, para acabar de espantar á los franceses del territorio español. Su patria nativa fué Azpeitia, donde debió adquirir su voluntad algo de la formidable entereza que caracterizó á su ilustre compueblano Ignacio de Loyola, en quien se radicó, junto con el más valeroso de los ánimos, un conocimiento absoluto de las pasiones humanas.

Jovenzuelo todavía salió Urdapilleta de Azpeitia para instalarse en Zaragoza á fin de cursar la carrera de Derecho en la Universidad de la capital aragonesa; pero no entrándole al azpeitiano el lenguaje dogmático de Justiniano, ni sintiendo inclinaciones por una profesión que lo mismo defiende el pró que el contra de las cuestiones, ahorcó los libros, después de echar una mirada despreciativa á las intrincadas páginas de los códices, que son como el fiel reflejo de todos los puntos que puede calzar la maldad de los hombres.

El pichón de jurisconsulto, sentía el hervor de la sangre al contemplar las proezas de los revolucionarios de la primera guerra civil, y desde los inmortales muros de la zaragozana ciudad, volóse á las tapias de Tolosa, ingresando como soldado distinguido en el batallón franco de voluntarios de Guipúzcoa, llamado de «Chapelgorris.» Defendió durante toda la primera guerra al gobierno constitucional de Cristina, siendo comandante al producirse el célebre Convenio de Vergara, con cuyo grado se le destinó á prestar sus servicios en el batallón provincial de Alcázar de San Juan, hasta que el año 43 se retiró del ejército á consecuencia de los disturbios que ocasionaron la caída del insigne Espartero.

El 48, al producirse nuevamente los sublevamientos del carlismo, fué sacado Urdapilleta de su retiro de Azpeitia á instancias del capitán general de Guipúzcoa y de la Diputación, dándosele el mando del cuerpo de miqueletes, con el cual cooperó eficazmente á sofocar en sus comienzos la rebelión.

El 60 distinguióse de una manera notable en la guerra de Africa, formando parte de la división vascongada, adquiriendo gran popularidad en el ejército, tanto por su desmedido arrojo en los combates cuanto por su pericia militar y tranquilo aplomo en los momentos de mayor peligro.

Y vuelta á la lucha en la última guerra civil. Al frente del bravo cuerpo de miqueletes, Urdapilleta realizó verdaderas proezas, hasta que el 10 de Agosto del 73, en la acción que tuvo lugar en Vergara, fué gravemente herido, de cuyas resultas falleció un año más tarde, en San Sebastián.

El esforzado azpeitiano fué, como ha dicho uno de sus panegiristas, el símbolo ó encarnación del brillante cuerpo de miqueletes, cuyas filas se aumentaron notablemente con el solo aliciente de ser capitaneadas por tan bizarro caudillo.

Urdapilleta realizaba con sus miqueletes el ideal guerrero de Ros de Olano: «Jamás un paso atrás, nunca demasiados pasos adelante, y siempre todos juntos.»

Por eso le seguían todos hasta la muerte misma, y por eso llevó á cabo empresas tan árduas y ganó batallas imposibles, cuya descripción ocuparía muchas páginas en que resplandecería la figura militar de Urdapilleta.

Cuando le alcanzó la muerte, á consecuencia, como antes se dijo, de las heridas recibidas, sólo un pesar embargaba su espíritu, y este pesar era el de no poder morir en el combate, entre sus queridos miqueletes, tumbando una barricada ó libertando algún pueblo del asedio carlista, tras una proclama viril, propia del partidista encendido que ve la felicidad de la patria en el triunfo de sus ideas políticas.

Pero no pudo lograrlo, y tuvo que sufrir la

pena de morir en la cama, achacoso y medio tullido, sin otro goce guerrero que el de aspirar el olor de los últimos cartuchos quemados en honor de la familia borbónica, más funesta para España que el mismo cólera morbo. ¡Ah, dichosa familia, bien cara nos cuestas!

Luis JAIZQUIBEL.

Junio 9 de 1896.

## La última producción de Zorrilla

(Continuación)

Y este edificio és (santuario,  
templo, palacio y castillo  
de aquel hombre extraordinario,  
su archivo, su relicario  
y de su idea el anillo.

La idea fué santa, grande,  
como la tierra, redonda;  
alza Cruz, hierro no blande;  
mientras bulla y haga onda,  
fuerza es que extienda y ande:  
de lo que arrastre ó esconda  
será ante Dios quien responda  
á quien Dios se lo demande.

¿Qué es? ¿una escuela? ¿un poder?  
¿cometa ó sol? ¿sombra ó luz?  
¡Problema sin resolver!  
¿Quién se mete á remover  
lo que está bajo la Cruz?

Yo no: condicion no es mía  
la de fiscal, juez, espía  
ni inquisidor: ¡Dios me guarde  
de tál mancha en mi hidalguía!  
De mejor juicio haga alarde  
quien sepa más.—Despidámonos,  
Condesa: se hace ya tarde  
y hay que comer: vámonos.

XV

## JUIN-TORRÉA

LA CONDESA.—EL POETA

*La Condesa* ¡A Juin-Torréa!

*El Poeta*

*La Condesa* Castillo cuando Dios quiso,  
hoy quinta por mí hecha á expreso  
para mí.

*El Poeta*

¡Del paraíso  
será una copia!

*La Condesa*

Un rincón  
del mundo: acaso un asilo  
contra él, y en donde tranquilo  
latir pueda el corazón.

*El poeta* Vaya; una racha de fé,  
de misticismo una ola.  
Comprendo: está de Loyola  
tan cerca que... ¡ya se vé!

*La Condesa* Sí; ya se vé y allí está  
en su arboleda escondido.

*El poeta* Puesto que de amores nido  
no puede ser, ¿qué será  
Juin-Torréa?

*La Condesa* Vásló á ver;  
y no es más que una cosita  
como aquí la necesita  
el alma de una mujer.

*El Poeta (aparte)* ¿Asilo en que el corazón  
pueda latir... exigencia  
del alma?... ¿habla la conciencia,  
la té ó la imaginacion?  
¿Es ansiosa aspiracion  
de á quien nada satisfizo?  
Yo, que en todo hallo el hechizo  
de la luz y de la vida  
por Dios en todo esparcida,  
nada jamás profundizo.

¿Quién sabe qué giros toma  
una alma que al bien aspira,  
sugun con el vuelo gira  
del águila ó la paloma?

Habia echado la Condesa  
hácia Juin-Torréa á pié,  
y hácia Juin-Torréa eché  
á pié, en silencio y apriesa.

E iba yo de ver ganoso  
y curioso de saber  
qué cosa podia ser  
aquél rincon misterioso  
de Juin-Torréa, que idea  
no dá de lo que en sí sea  
con su nombre algo cerril:  
é iba presunciones mil  
forjándome yo sobre ello,  
supuesto siempre algo bello  
ideal, vago y gentil.

Y segun me iba acercando  
y lo iba viendo, iba dando  
vueltas á nombre y á idea,  
y al verlo, consonantando  
cuanto en mí evocaba en *éa*.

Casa enigmática  
de Juin-Torréa,  
que entre los árboles  
amarillea,  
como aropéndola  
que al sol se orea  
tras lluvia rápida  
primaveral  
¿qué eres entre esos  
árboles sola...  
frente á Loyola...  
bajo su cruz?  
¿Qué nimbo en torno  
de tí destella?  
¿Qué sol, qué estrella

te dá su luz?

Muéstrate enigma  
de Juin-Torréa  
como eres; muéstrate,  
que yo te vea  
ya de tus árboles  
sin el capúz.

Y segun iba ganando  
su colina cuesta arriba,  
y en sus límites entrando,  
bajo sus árboles iba,  
y conforme penetrando  
iba entre ellos mi visual,  
mejor en lo que era daba  
y mejor me parecia;  
y avanzando la decia;  
conforme forma tomaba  
su apariencia material:

Nido de garzas  
y ruiseñores,  
coto sin zarzas,  
jarron de flores  
á quien decora  
blason condal;  
albergue plácido  
de tu señora,  
del de un Olimpo  
merecedora,  
que tál tu fábrica  
labró en buen hora,  
entre esos árboles  
huerto Edenial;  
ábrete, enigma,  
que yo te lea;  
ábrete, Sésamo,  
que yo te vea,  
quinta en que ondea  
pendon feudal.

*Continuará.)*

## La caza del vencejo

Y UNA

### «INSIGNE ESCOPETA»

Los vencejos despues de pasar el invierno en el Africa y en el Sur de la India, habitan entre nosotros desde el día de Santa Cruz de Mayo en que generalmente hacen su aparición, hasta Santa Cruz de Septiembre en que desaparecen agrupados en grandes bandadas. Durante este tiempo cruzan con estrepitosa algarabía las calles de nuestras ciudades, y revolotean con incesante movimiento alrededor de los campanarios y demás edificios altos y antiguos de nuestras aldeas, cuyos tejados y grietas eligen como moradas favoritas para sacar la cría. Su reino es el aire y tan torpe es en el suelo, que si alguna vez baja, le cuesta mucho el levantarse y ni siquiera puede arrastrarse. Se agarra con las zarpas á la tierra y al estender sus largas alas para elevar el vuelo, choca con ellas en el suelo, dificultando sobre manera su ascensión. Se alimenta de mosquito y otros pequeños insectos que caza al vuelo, pasando con la celeridad del rayo, y abierta su ancha boca, por donde estos se hallan agrupados.

Es un ave en alto grado viva, inquieta, movediza y fúgaz. Desde los primeros albores de la madrugada hasta los últimos rayos del crepúsculo nocturno, vuela arriba y abajo,

describiendo grandes arcos. El vuelo de esta ave se caracteriza tanto por su fuerza y agilidad como por su resistencia verdaderamente inquebrantable, y cruza los aires con insuperable rapidez. Sus arqueadas alas se agitan á veces con tanta fuerza y rapidez que no se las ve sino confusamente. Sin embargo, las despliega luego de repente, y se mece y se cierne magníficamente, sin ningun movimiento visible de las alas. En su vuelo admirable, todas las posiciones le son posibles: vuela arriba y abajo con la misma facilidad, verifica fácilmente toda clase de evoluciones, describe arcos cortos con la misma soltura que los más extensos, sumerge casi sus alas en el agua y pocos segundos despues desaparece á incommensurable altura.

La caza de un ave de estas condiciones, se comprende que debe ser muy dificultosa, por cuyo motivo, solo se dedican á ella los tiradores expertos, ó los que quieren perfeccionar su puntería, eligiendo al efecto durante aquellas interminables horas en que el sol abrasador del estío languidece y enerva nuestros sentidos, la grata sombra que proporciona el vetusto palacio ó la iglesia del pueblo, á cuyo rededor giran las veloces aves en bulliciosas bandadas.

Hay aficionados que tiran al centro del alegre tropel, y otros que dirigen su puntería á la grieta donde se agarra el vencejo antes de entrar en su nido, pero estos métodos si bien dan mejores resultados al cazador, no son meritorios para el tirador. La dificultad está en matar al vencejo aislado y fuera de bandada, sorprendiéndolo en su vertiginosa y sinuosa carrera.

Hace algunos años, cuando las escopetas y los buenos tiradores no abundaban tanto como hoy, un famoso Rector de aldea, poseedor de un apellido que un hermano suyo hizo célebre en Europa, llegó á adquirir tal renombre de diestro tirador, que despertando la emulación de otros que se tenían en igual concepto, hubo quien desde la corte de España vino á probar sus fuerzas con él.

El verano de 1830 un Guardia de Corps que acompañaba á los Reyes de España en su viaje á estas porvincias, y tenía fama de ser una de las mejores escopetas de la nación, pasó en compañía de varios amigos á la villa de Ormaiztegui, é invitó á una prueba al Rector don Eusebio de Zumalacarrégui, á quien se refieren estas líneas.

Aceptado el reto, convinieron las condiciones que habían de regir, siendo lo principal al disparar ambos alternativamente, tirando el uno al vencejo que señalase el otro.

Situáronse detrás de la iglesia parroquial y dió comienzo la pelea disparando Zumalacarrégui su escopeta y matando la pieza señalada por el Guardia de Corps. Tiró este seguidamente matando también la señalada por Zumalacarrégui.

Disparó de nuevo el cura y cayó destrozado el séptimo vencejo á sus piés. Disparó el Guardia y el vencejo siguió su marcha. (1)

—Reconozco amigo mío, dijo éste, que tira Vd. mejor que yo.

—No sé, contestó el cura, si soy mejor tirador, pero tengo mejor vista que Vd.

—¿Porque dice Vd. eso?

—Porque ese vencejo va herido; yo lo he conocido y Vd. no. La prueba es que en este momento cae á tierra.

En efecto, pasaron al maizal de Lapatza, y en el punto indicado, apareció muerta la decimacuarta pieza.

Dando por concluida la prueba, pasaron (en amigable consorcio á la casa rectoral los actores y testigos de aquella contienda. Se componía la comitiva, además de los referidos militares, de algunos rectores y coadjutores de Cerain, Mutilloa, Gabiria, Ezquiaga é Ichaso, que, diariamente, tenían por costumbre reunirse en Ormaiztegui, atraídos en parte por la amena conversación de Zumalacarrégui, cuya inventiva y gracejo eran verdaderamente notables, y en parte también por la afición al solo, al tresillo ó á *verlas venir*, que de todo solía haber en aquellas alegres tertulias de grata recordación todavía para los pocos sobrevivientes que en el mundo quedan.

Sentados todos alrededor de una mesa, bajo el emparrado de la huerta rectoral, cuyos muros lame el río Estanda, quejándose con sus blandos susurros de que le desvian su curso,

despacharon alegremente una frugal comida bien sazonada de alegres y multicolores chistes que á borbotones derramaba Zumalacarrégui, arrancando de los comensales sonoras carcajadas que se perdían en el espacio confundidas con el bullicio y la algarabía que producian las alegres bandadas de bencejos, que, casi rozando sus cabezas, celebraban otro festín, persiguiendo al mosquito.

Sirvióse á los postres variada fruta de la misma huerta, recojida con el fresco de la mañanita y veíanse sobre el blanco mantel diversas clases de fresas, peras, ciruelas y uvas, que por su sazón y selecta calidad, atestiguaban la buena orientación de su propiedad y el cuidado de una mano inteligente, porque es de advertir que en esto como en todo aquello á que dedicó sus aficiones Zumalacarrégui salió de lo vulgar y ordinario, gracias á su clara inteligencia. Mandó sacar de la *posadera* ó pozo, que inmediato á la mesa estaba, la última botella de buen vino navarro, fresco como el hielo, y entre sorbo y sorbo, fué nuestro anfitrión relatando las mil proezas ejecutadas con su escopeta en aquellos cómodos cazaderos, acaso los más descansados de Guipúzcoa. De tal magnitud debieron ser sus hazañas, que aquella experta concurrencia le confirió, por aclamación, el título de *insigne escopeta*.

Si acreditado estaba como cazador, no lo estaba menos como buen pescador, y se dice de él, que, cuando esperaba algun convidado, tendía el anzuelo desde la ventana de la cocina, con un cebo especial de su invención, poniendo un cascabel en el otro extremo de la cuerda que quedaba dentro de la cocina, y cuando este empezaba á sonar, le sorprendía á su visitante, haciéndole sacar por sí, desde el interior de la casa, la anguila que estaba cogida en la cuerda.

Como se ve, era Zumalacarrégui buen cazador, pescador y agricultor, y como orador sagrado estaba reputado por uno de los mejores del país.

Fué generoso en dar y no menos en pedir, pero á pesar de esta segunda cualidad, que es excelente para retraer á los gentes, se veía su casa continuamente llena de amigos que iban á disfrutar de su amena conversación y disponían de cuanto tenía, como de cosa propia.

Pero su nota saliente, la que ha dejado imperecedero recuerdo en la comarca, ha sido su gracejo en el decir y su despreocupación en el obrar.

Para dar á conocer mejor á nuestro hombre relataremos algunos episodios suyos.

Siendo él Rector, murió un vecino en uno de los caseríos más lejanos de la villa. Durante la noche cayó una copiosa nevada, y á la mañana siguiente, en vez de subir al caserío, como era costumbre, á buscar el cadáver, avisó que lo bajasen á la carretera, donde él esperaría; pero en vez de bajar el cadáver se presentó un propio á la hora señalada, diciendo, en nombre de los allegados, que no conducirían el cadáver sino subía á buscarlo.

—Diles á los que están esperándome—contestó el Rector,—que lo guarden parar cecina, que lo que es yo no subo á buscarlo, y se volvió tan fresco á casa, sin ocuparse más del asunto, hasta que le dieron aviso de que el cadáver estaba en la carretera.

\* \*

Entonces, como ahora, los frailes que salían á hacer su cuestación por los pueblos, acostumbraban á caer á eso de las once y media en la casa rectoral.

Por ser Ormaiztegui un pueblo situado en la carretera general, las visitas de este género debían menudear más de lo que convenia á los intereses de nuestro Rector, y para evitarlas, puso en juego un medio que le dió excelentes resultados.

Mandó hacer un hábito de fraile, y su criada, que estaba del todo conforme con él, se encargaba de colgarlo al medio día en el balcón.

El fraile que, creyendo llegado el fin de la jornada, se acercaba para las doce á la mesa rectoral, y veía sobre la puerta colgado un hábito, pensaba lógicamente que pertenecía éste á otro que llegó antes que él, y por no abusar de la hospitalidad del dueño, seguía su camino, dejando á éste enteramente libre de gravámenes.

\* \*

En otra ocasión murió en la Habana, intestado un guipuzcoano ricachon. Se hizo un llamamiento á los que se creían con derecho á su herencia y surgieron parientes del *indiano* en casi todos los caseríos de la provincia. No era fácil á los

(1) En el detalle que sigue, nuestro relato varía algo del que hace el notable investigador D. Nicolás de Sorluce en su Historia. Nos atenemos á la tradición que en el pueblo existe.

aldeanos probar por sí la filiación con el difunto, y se encargó de ello Zumalacarrégui en unión con un pariente suyo, estableciendo en su casa la oficina.

Era de ver el número de parientes que, con las hidaiguías puestas en limpio, acudían á demostrar su parentesco y entablar la correspondiente reclamación á la cuantiosa herencia. Para todos tenía nuestro Rector palabras de consuelo y esperanza.

A un casero que se le presentó póbaramente vestido le dijo:

—¿Te atreves á presentarte en mi casa con ese elástico y esas abarcas? Con lo que á ti te toca de esa herencia, debías andar paseando en coche con levita y zapatos de charol.

A otro que con insistencia le rogaba para que defendiera con ardor su derecho, le decía:

—¿Ves este árbol egenalógico? ¿Ves este que se halla el primerito á mano derecha del difunto? Pues este es el lugar que á ti te corresponde, y será para tí, antes de mucho, la calle más principal de Cádiz.

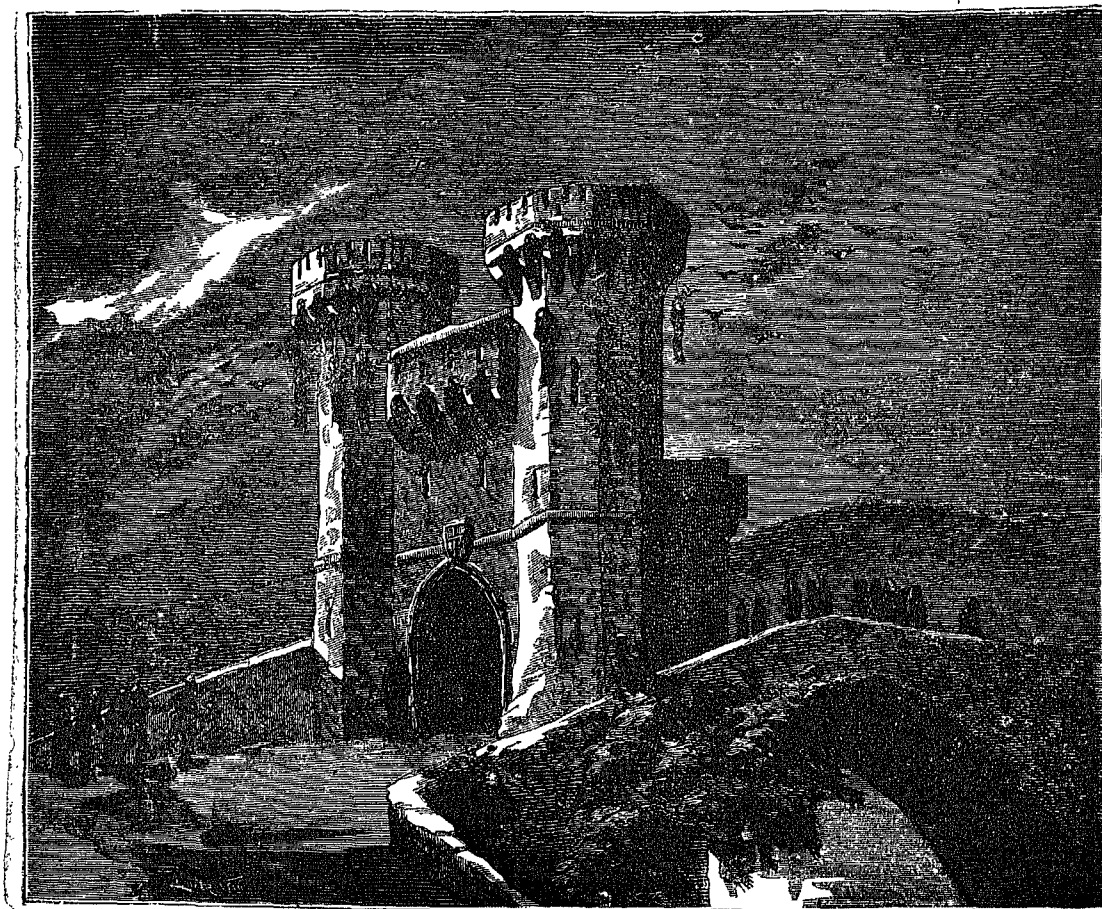
De esta manera volvían todos contentos y satisfechos á sus hogares, y sólo Dios sabe el número de huevos, pollos, capones y corderos que de todos los ámbitos de la provincia entraron aquel año en la casa rectoral de Ormaiztegui.

Otras muchas cosas se cuentan en la comarca, de tan famoso personaje, pero con lo dicho basta para formar una idea de su carácter.

SERAPIO MÚGICA

San Sebastián, Mayo de 1896.

## NAVARRA



EL PUENTE DE MILUCE

El notable literato Iturralde y Suit, nos ha cantado, en el hermosísimo estilo que le acredita de consumado artista, uno de los episodios más dramáticos de la historia de Navarra, y el cual se halla relacionado con el origen del nombre que lleva el puente de Miluce. Nuestros lectores podrán hallar tan papética leyenda en los números 3.º y 4.º de la colección de «La Vasconia» perteneciente al año actual.

La muerte infame que el belicoso Carlos II dió en Miluce á los infanzones Beltran de Rocafort, Remiro de Asiain, Tristan de Aibar, Ojer de Mendiondo, y Yénego Lozana, defensores todos ellos del Fuero navarro, uno de los muchos episodios que pone de relieve el va-

lor con que los antiguos vascones defendían sus sacrosantos derechos.

El puente de Miluce se halla situado sobre el río Arga, á corta distancia de Pamplona. Su nombre data del año 1351, época en que sucedió la tragedia cantada por Iturralde; pero su construcción se remonta á diez siglos ántes. Desde tan larga fecha, apenas ha sufrido ninguna reforma, y puede decirse que sus muros se hallan petrificados en las orillas del Arga.

Sucede otro tanto con el sombrío torreón que le defiende, el cual, lo mismo que los arcos del puente, está forrado de vieja hiedra, que le dá un aspecto aún más triste y melancólico.

# SAN ANTONIO DE URQUIOLA

## I

El santuario de Urquiola es famosísimo en estas provincias y aún en las que confinan con ellas, y á pesar de esto, apenas se ha escrito nada del tan antiguo y venerando templo. El autor de estos renglones tiene reunidos muchos datos para escribir la monografía de aquel santuario; pero todos sus esfuerzos y diligencia, que secundaron con laudable generosidad y buen deseo los vecinos de Abadiano, en cuya jurisdicción está San Antonio de Urquiola, no han bastado para disipar por completo la oscuridad que envuelve los orígenes del santuario, objeto de sus investigaciones. Así, pues, debo advertir, que lo que voy á decir acerca del origen del santuario de Urquiola, se funda más bien en tradiciones y conjeturas, que en datos auténticos.

## II

Entre Ochandiano y Tavira de Durango, villas ambas del duranguesado en el Señorío de Vizcaya, se alzan los altísimos peñascales de Campanzar, Amboto y Mañaria, y entre estos peñascales está el santuario de Urquiola, á cuyo amparo existe desde tiempo inmemorial una benéfica hospedería de pobres caminantes y peregrinos.

En mi opinión, el origen de este santuario, que tiene la particularidad de que las aguas de su tejado corren unas al Ibaizabal, y por consiguiente al Océano, y otras al Ebro, y por consecuencia al Mediterráneo, se remonta lo menos á principios del siglo XIII, y voy á decir en qué se funda esta opinión.

En el testamento de la infanta de Navarra D.<sup>a</sup> Urraca, que casó en la torre de Muncharáz en la república de Abadiano, testamento que aparece otorgado en 1215, se cita á San Antonio como uno de los santuarios á que la ilustre testadora dejaba mandas, y no hay memoria de que en aquella república haya existido templo alguno con la advocación de San Antonio, sino el de Urquiola.

En este santuario se da culto á San Antonio Abad y á San Antonio de Pádua, y es tradición general en el país consignada hasta en los cantos populares, que el primero de aquellos santos fué el primero que se veneró en Urquiola.

Sabido es que antiguamente, cuando las comunicaciones eran más difíciles que hoy, porque los caminos mejores eran malas calzadas, porque no había quien protegiese á los caminantes, y porque abundaban las fieras y los malhechores, á causa de la espesura de los bosques y la poca población, había en las montañas más agrestes y transitadas, hospederías de que cuidaban, por devoción ó especulación, una especie de ermitaños protegidos únicamente por su carácter religioso, y estos solitarios solían adoptar por patrono á San Antonio Abad, uno de los primeros cenobitas de la Tebaida. Dice-se, y esta tradición es muy verosímil, que en la montaña de Urquiola, frecuentadísimo y casi forzoso paso de Alava á Vizcaya, y uno de los más difíciles por lo agreste y espuesto, por su elevación, á las inclemencias invernales, existía con mucha anterioridad al siglo XIII una hospedería con la advocación de San Antonio Abad. Al comenzar el siglo XIII asombraba á Europa con su santidad y milagros el siervo de Dios Antonio, llamado después de Pádua, y como viniese á Vizcaya á visitar la casería de Arbina, en la república de Pedernales, de donde procedía su abuela materna, se hospedó en Urquiola. Muerto el siervo de Dios portugués en la ciudad de Pádua en 1231, se le canonizó antes de cumplirse el año de su fallecimiento, y se apresuraron casi todos los pueblos de la cristiandad á erigirle templos y altares, y en la montaña de Urquiola se le dió también culto con tanta más razón, cuanto que había santificado aquel sitio con su presencia. Este es el origen del santuario de Urquiola, tal cual la tradición y la prudente y juiciosa conjetura nos le presentan.

Los primeros documentos auténticos que acerca de aquel santuario conserva la república de Abadiano, no pasan de 1582, si bien hay en ellos referencias á épocas anteriores en que ya existía el santuario. Esta fecha tiene una información de testigos en que éstos declararon: que el santuario de Urquiola era muy concurrido de gentes devotas que acudían á él en sus enfermedades y tribulaciones; y que así la hospede-

ría como la ermita eran muy antiguas y tenían necesidad de renovarse y ampliarse.

En esta información hecha en 1640, declaró un testigo de 65 años: Que sabía por verdad pública y notoria, que desde tiempo inmemorial la iglesia de Urquiola tenía la advocación de San Antón Abad y San Antonio de Pádua; que no había memoria de su fundación, y que todo lo había oído á su suegro, muerto hace 24 años á la edad de 86, y á su vez su suegro lo había oído á los ancianos sus mayores, y éstos lo sabían de los suyos. Esta declaración es preciosa, porque prueba que la fundación del santuario de Urquiola, cuando menos, precedió dos ó tres siglos al declararse nacido en 1584.

Por último, D. Gonzalo Otálora, natural del duranguesado, publicó en Sevilla en 1634 un opúsculo, titulado: *Micrologia de la noble merindad de Durango*, y en este escrito se hace mención en los siguientes términos del santuario de Urquiola:

"Hay también en la cumbre mas levantada del puerto llamado Urquiola una hermosa iglesia con la advocación de San Anton y junto á ella una casa y hospital con su venta. Es de nombre en toda España y de las mas antiguas de ella en curas y devociones."

## III

Aun hoy, apenas hay día del año en que no se encuentren en el santuario de Urquiola gentes que han subido á aquella altísima montaña á pedir á los santos titulares el amparo de sus necesidades ó á darles gracias por los favores que de ellos han recibido, ó á cumplir votos que les hicieron. En las informaciones del siglo XVI, declaran eclesiásticos respetables que habían sido rectores del santuario, que concurrían á éste gentes de todos los países, y se acogían en su hospedería muchos de Francia y otras naciones.

En sitio de tanta y tan frecuente concurrencia, ocurrían veces desórdenes y reyertas lamentables. En 1672, vispera San Antonio de Pádua, hubo una gran pelea en que reci muchas heridas un clérigo, profanándose el santuario, por que no se dijo en él Misa el día inmediato. Al acercarse fiesta del año siguiente, el vicario de Abadiano puso edic encaminados á corregir abusos y prevenir desórdenes. En tos edictos el vicario se quejaba de que se bailaba á la pue del santuario y se cantaban cosas profanas asidos de l manos las mujeres y los hombres, y de que en las velador se bebía dentro de la iglesia y se dormían los hombres en falda de las mujeres. Para evitar estos inconvenientes, el cario prohibió las velaciones que consistían en pasar la noci en el templo con pretexto de devoción.

No cabe en estos apuntes la cita de los milagros que co más ó menos pruebas de autenticidad se atribuyen á los santos venerados de Urquiola; pero, por su singularidad, referiré uno de ellos tal como allí se cuenta.

Un vecino de Durango padecía una cojera que apenas le permitía dar un paso, y subió á Urquiola á hacer una novena á *Aita San Antonio*, (padre San Antonio) con cuyo nombre se designa en vascuence á San Antonio Abad. Como hubiese terminado la novena y viese que su cojera no terminaba ni tenía mejoría alguna, el cojo, que era naturalmente irascible, se irritó, y cogiendo unas piedras se dispuso á apedrear al santo; pero viendo que este le hacia señas con la mano como desafiándole á que se atreviese á tirar, concibió tal espanto, que echó á correr desatentadamente, y no paró hasta Mañaria, que está al pié de la montaña. Las gentes que le vieron allí correr y sabían que era cojo, empezaron á gritar: ¡milagro! ¡milagro! Al oír estos gritos, el cojo cayó en la cuenta de que el santo habia obrado con él un gran milagro, y volvió á subir al santuario deshecho en lágrimas de alegría y arrepentimiento, para dar gracias al santo por el favor que le habia dispensado, y pedirle perdon de su ingratitude y falta de fé.

## IV

La gran romería de Urquiola, quizá la más célebre y concurrida entre todas las de las provincias vasco-navarras, se celebra el 13 de Junio. Hay años en que se reúnen en aquella alta montaña mas de veinte mil personas. Es indescriptible el espectáculo que ofrecen los romeros de las tres provincias hermanas y aun de las confinantes de Burgos, Logroño y Navarra, dirigiéndose al santuario de Urquiola por todos los caminos, por todas las sendas, por todos los des-

peñaderos de aquellas montañas, y lo es más aun el que ofrecen al alejarse del santuario. Entre los gritos de alegría y los cánticos que atruenan los montes y los valles circunvecinos, sobresale el popularísimo cantar euskaro:

Aita San Antonio  
Urkiolakua  
askoren bietzeko  
santu debotua.  
Askok egiten dio  
San Antoniori,  
egun batian juan  
bestean etorri.

Cuya traducción es: el Padre San Antonio de Urquiola es santo á quien tienen devoción muchos corazones. Muchas personas van en peregrinación á San Antonio, y regresan de ella al día siguiente.

ANTONIO DE TRUEBA.

## BUQUES ESPAÑOLES

Por el ministerio de Marina acaba de publicarse en un folleto la «Lista oficial de los buques de guerra y mercantes de la marina española», cuya publicación se halla á cargo de la jefatura del Estado Mayor general del expresado ministerio.

La lista está dispuesta por orden alfabético de los nombres de los buques y el de las señales distintivas correspondientes, dividida en dos partes: una que comprende los buques de guerra con la indicación de sus clases, señales, número de cañones, fuerza de la máquina, toneladas de desplazamiento y año en que fueron botados al agua; y otra de todos los buques de la marina mercante, mayores de 50 toneladas, conteniendo todos los datos estadísticos que le conciernen.

La lista de los buques de guerra arroja un total de 163, de los cuales tienen mayor tonelaje los acorazados «Princesa de Asturias», «Pelayo» y «Carlos V»; siendo los que desplazan menor número de toneladas las lanchas cañoneras «Mensajera» y «Lealtad» y el cañonero de tercera «Relámpago».

Los buques de guerra que aparecen con más antigüedad son la «Villa de Bilbao», escuela de aprendices marineros que fué botada al agua el año 1843; el «Vulcano», clasificado en la Comisión hidrográfica de la Península, que se botó el 1845, y el acorazado de segunda clase «Numancia», que lo fué el año 1863.

Los más modernos botados al agua en el año 1895, ascienden á 22 y son los siguientes:

«Alerta», «Almendares», «Baracoa», «Cauto», «Cometa», «Diego Velázquez», «Estrella», «Flecha», «Pradera», «General Blanco», «Golondrina», «Guantánamo», «Guardián», «Lanao», «Ma-

yary», «Pizarro», «Ponce de León», «Sandoval», «Vigía», «Valiente», «Villalobos» y «Yumuri».

En el expresado año 95 es cuando se han botado al agua mayor número de buques de guerra desde el comienzo de nuestra armada.

En cuanto á los buques mercantes aparecen en la lista oficial 1.620, incluso los del apéndice que va al final.



—Medikubak esan du sangrijuelak jartzeko.  
—Aitu diyot.  
—¿Nola nai dezu jartzia?  
Jarri itzazu tomatiakiñ.

## LA SERRANA

### I

Allá abajo en el valle  
tengo una choza;  
manzanitos floridos  
le dan su sombra,  
y entre las ramas  
cantan allí las aves  
por la mañana.

Al lado de mi choza  
mana una fuente,  
una fuente fresquita  
como la nieve,  
y á mi ventana  
trepan á darme flores  
las pasionarias.

Solo falta á mi choza  
y el alma busca,  
una cara dé cielo  
como la tuya.



«Serrana hermosa,  
«deja tu serranía,  
«vente á mi choza.»

## II

Esos ojos de cielo  
dicen, serrana,  
que el amor es la gloria  
que más te agrada.  
Sígueme al valle,  
que amor de los amores  
allí he de darte.

Verás que envidia tienen  
tus compañeras  
cuando al bajar á misa  
tu dicha vean;  
verás qué ingratas  
parecen estas sierras  
á las serranas.

Como que tú mereces  
un paraíso,  
paraíso es la choza  
con que te brindo.

«Serrana hermosa,  
»deja tu serranía,  
»vente á mi choza.»

ANTONIO DE TRUEBA.

## DE CUBA

Dicen de Sagua: don Alejandro Olavarrieta—vizcaino—ha organizado una guerrilla que probablemente no habrá otra que le aventaje. Una noche recibió el armamento y á la mañana siguiente ya la guerrilla estaba operando, sin que en seis ó siete días que hace que salió sepamos nada de ellos; así se hacen las cosas!

Alejandro Olavarrieta, será á no dudar el mejor capitán de la mejor guerrilla de Cuba, pues reúne dotes que pocos hombres tienen. Es hombre fuerte y robusto, simpático y lleno de buena voluntad; valiente entre los valientes, ducho entre los duchos, muy conocedor del país y familiarizado con sus costumbres no hay campesino ni *poblano* á quien no conozca y todos lo conocen á él, y sobre todas estas condiciones reúne una; que en la guerra es de suma importancia: Yo, con un fusil en la mano he hecho blancos en número casi increíble, y mis disparos fueron siempre tan certeros que estaba orgulloso de mi buen ojo, pero á pesar de mi superioridad en eso de disparar, encontré un *superior* y este es Olavarrieta en cuyas manos un fusil es un esclavo: ¡vaya un modo de tirar!

La guerrilla Olavarrieta está formada de hombres en su mayoría cubanos, y todos á la mayor parte son campesinos; unos blancos, otros negros, mulatos otros y hasta dos chinos forman parte de su partida, ¡pero qué par de chinos! manejan el machete como yo quisiera manejar la pluma. Esa guerrilla era ya antes de formada el coco de los insurrectos de aquí cerca, pues en ella ven un capitán muy decidido y un personal que conoce palmo á palmo el terreno y saben quien no es insurrecto.

Hace algunos días, viendo que la guerrilla no tenía caballos pregunté á Olavarrieta si eran de infantería:

No:—me contestó,—somos de caballería—aunque tenemos que ir al monte á buscar los caballos de los insurrectos para montarnos.

El caso es, que Alejandro Olavarrieta no acabó de contarme sus impresiones, pues á las pocas horas de estar aquí, se embarcó con su guerrilla en el tren en busca de los insurrectos.

No sé porque me presumo que este hombre se va á hacer célebre, y por de pronto su guerrilla, que lleva el nombre de "Weyler," se conoce y nombra aquí por guerrilla Olavarrieta, habiéndose hecho popular en pocos días.

He preguntado al capitán, y me ha dicho que está orgulloso de sus guerrilleros; he preguntado á éstos, y dicen que están orgullosos de su capitán.

En Cuba hacen elogios de la bizarría de dos militares muy apreciados en Vitoria: del teniente coronel don Pedro de la Brena y del capitán de "Arlaban" don Faustino Herrera, á los cuales celebraremos les otorguen las merecidas recompensas, deseando verlo pronto por acá.

Un vizcaino.

## NOTAS LOCALES

**La España.**—Este es el título de una publicación semanal que ha comenzado á ver la luz pública en el Rosario.

Está escrita con altura y proclama la unión de españoles y argentinos. Órgano de paz y concordia, nos gusta en extremo su actitud y le deseamos próspera vida, retribuyéndole al mismo tiempo el saludo que nos dirige.

**Enlaces.**—El 31 del pasado se efectuó el enlace matrimonial de la señorita Carlota Aldazabal, hija de nuestro conocido y estimado comprovinciano D. José Aldazabal, con el Sr. Joaquín Cabot, comerciante de esta plaza.

La ceremonia tuvo lugar en la casa de los padres de la novia.

Los desposados recibieron muchos regalos.

De las familias que concurrieron, recordamos las siguientes: Echevarría, Olaso, Landáburu, Garay, González Pellicer, Cazanave, Artaza, Villanueva, Pico, Urayz, Terán, Oneto, Ayarragaray, Menditegui, Barsoba, Cobas, Aróstegui y otras.

Terminado el acto la mayor parte de los invitados bailaron hasta las 6 de la mañana.

—En la Magdalena, ha contraído matrimonio el Sr. Salustiano Manteola, con la Srta. Flora Aliende.

—En Dolores: D. Leopoldo Taiher, con la Sta. de Aguerre.

—En Mar del Plata: Sr. Goñi, comerciante de aquella localidad, con la Srta. Aguerre, hermana de la anterior.

—En el Tandil: D. Manuel Ochoa, con la Srta. C. Maritorena.

Deseámosles muchas felicidades.

—A propósito de matrimonios, conocemos *en perspectiva* otros casi concertados, entre *pollos* de nuestra colonia, y no nos atrevemos á estampar sus nombres hasta mejor oportunidad.

**La fortuna de Anchorena.**—Según las tasaciones practicadas recientemente de los bienes dejados por el señor D. Juan Anchorena, representan la cifra de 18.000.000 de pesos moneda nacional.

En esta cantidad están comprendidas diversas propiedades en la capital y varios campos y haciendas en la provincia de Buenos Aires.

**A beneficio de los pobres.**—Ha llegado á nuestra mesa de redacción una revista (número único) publicada en Chascomús á beneficio de la "Sociedad Protectora de los Pobres." Dicho número está muy bien hecho y contiene una colección de pensamientos interesantes sobre el asunto que ha motivado la referida publicación.

Nunca el ingenio puede tener una aplicación más honrosa.

**La manifestación en honor de Peral.**—Brillante resultó la manifestación organizada el 1.º del actual en honor del malogrado marino. Pasaban de cinco mil los manifestantes que rindieron tributo á la memoria del esclarecido sabio. La placa donada por Méndez de Andés, el ya popular filántropo asturiano, fué llevada á La Plata á bordo del vapor "San Fernando" que la entregará en España á la Comisión encargada de recibir tan patriótico donativo.

En la placa se veían grabadas dos líneas, que eran como la síntesis de la historia, no solo de Peral, sino de otros hombres cuya mayor desgracia es tener mucho talento, haciendo residir toda su vida en el cerebro, mientras que la

mayoría de los individuos de nuestro pobre planeta la hacen radicar toda en el estómago, no conociendo otra filosofía que la de Sancho, y cambiando las altas funciones del espíritu por las de una buena digestión. Las líneas de referencia, y que acusan la cultura intelectual de Méndez de Andés, decían así: "A los genios, nunca se les comprende en su época, porque las grandes ideas siempre son del porvenir."

Felicitemos á los organizadores de la manifestación por el buen éxito obtenido.

**Cámara de Comercio Española**—En la última asamblea quedó constituida la nueva Comisión, siendo elegido presidente nuestro distinguido comprovinciano D. Francisco M. de Ibarra. Con tal motivo "El Comercio Español del Río de la Plata" publica el retrato y apuntes biográficos del señor Ibarra, por los cuales hemos visto con agradable sorpresa, los muchos méritos que realzan la vida del biografiado, así en la carrera diplomática, á la que ha pertenecido con bastante brillo, como en la estadística y en las lides financieras.

Como en breve hemos de ocuparnos de tan distinguido navarro, no reproducimos ahora lo mucho bueno que de él ha dicho la mencionada publicación.

Entre tanto felicitamos al nuevo presidente de la Cámara de Comercio Española.

**Nuevo Café**—El Sr. José F. Sumay ha abierto en Chascomús un establecimiento de café que reúne muy buenas comodidades.

**Cognac D'Aubigny**—La importante casa Schlieper Hecker y Cia. ha recibido esta nueva marca de cognac excelente. Fortalece la opinión de nuestro paladar, la opinión científica del doctor Arata, cuyo análisis tenemos á la vista.



## ALAVA

Enviamos nuestro sincero agradecimiento al apreciable colega "El Semanal" de Vitoria, por las cariñosas frases que dedica á nuestra revista por el número en que apareció la biografía del insigne alavés Olaguibel y la vista del convento de San Antonio.

Según el *Movimiento de la población de España* en el septenio de 1886-92, publicado por la Dirección general del Instituto geográfico y estadístico, ha tenido Alava en este septenio:

Nacimientos: 3'63 por cada 100 habitantes.  
Matrimonios: 0'74 " " 100 "  
Defunciones: 3'14 por ciento.

En la estación de Salinas de Leniz se está construyendo un nuevo muelle de piedra, paralelo á la carretera de ingreso á la misma.

Aunque para las condiciones de cultivo en Alava no sobra el agua, los campos presentan magnífico estado.

Los labradores no están descontentos, y la escarda se hace en buenas condiciones.

El comandante de ingenieros D. Juan Olavide y Carrera, ha sido destinado al primer regimiento de zapadores minadores.

D. José Joaquín Abreu y Cerain ha sido ascendido á auditor general de ejército y destinado á la capitania general de Filipinas.

Se están haciendo nuevas obras en el cuartel de "Arlabán." El cuerpo de guardia se instalará á la izquierda de la entrada principal y tendrá vistas á la calle.

Por unanimidad de votos han sido elegidos senadores por esta provincia, los señores marqués de Urquijo y D. Genaro Echevarria.

Ha dejado de existir, á la edad de 38 años, el apreciable vitoriano D. Félix de la Cámara.

No hace aún muchos meses fueron de la República Argentina él y su esposa, ambos enfermos, y en el transcurso de poco tiempo los dos han bajado al sepulcro.

Han fallecido también:

D.<sup>a</sup> Matilde Olariaga, esposa de D. Cecilio Egaña, y doña Juana Guinea, viuda de Santibañes.

Ha sido nombrado Liquidador de la Compañía Anónima de las Minas de Cobalto y Cobre de León, el distinguido abogado del Ilustre Colegio de Bilbao, D. Fermín Herrán, que ha dado ya comienzo á las operaciones de liquidación.

D. Andrés Pérez y Lopez, comandante de infantería, que tantos años llevaba en Vitoria, ha sido destinado al regimiento de Cantabria, de guarnición en Pamplona.

## GUIPUZCOA

El Consistorio de Juegos florales euskaros de San Sebastian, trata de organizar unas fiestas literarias en Mondragón.

Han prestado juramento ante la Junta de gobierno de la Audiencia de la capital los letrados D. José María de Echeverría y Torres y D. José María Alberdi y Goitia.

Con extraordinaria animación verificóse el mes pasado una carrera en bicicleta, entre San Sebastian y Orío, ida y vuelta. Tomaron parte en el *match* Wenceslao Blasco, Deloye, Llorente, Odriozola y Labadie.

Empleó menos tiempo para hacer la carrera de 40 kilómetros Blasco, figurando en segundo lugar Deloye y en tercero Llorente.

De Oyarzun nos comunican que un individuo llamado Antonio Sagarzazu, caminando con dirección á aquella villa, tuvo la desgracia de caerse por una pendiente que existe en punto cercano á la mina de San Narciso, radicante en aquella jurisdicción.

El Sagarzazu que habita en el caserío conocido por el nombre de Erroto-Chiqui, fué á caer en un pozo donde seguramente hubiera perecido ahogado si los sujetos que le acompañaban, no se hubieran apresurado á prestarle auxilio arrojándole una cuerda á la que logró asirse, salvándose así de una muerte cierta.

El Sagarzazu sufrió algunas heridas leves en la cara.

En el Gobierno civil se ha expedido un pasaporte para Buenos Aires, á favor de Juana Luisa Gerospe, vecina que es de Villarreal.

Dice con muchísima razón nuestro apreciable colega "La Union Vascongada":

"Es de sentir que las Diputaciones de las provincias vascongadas no se hayan interesado en adquirir la magnífica biblioteca del difunto príncipe de Bonaparte, como propuso la prensa, y el señor Olascoaga indicó en una sesión de la corporación provincial de Vizcaya.

La princesa viuda ha informado al consejo de administración de la biblioteca de Guildhall (biblioteca de las corporaciones de la ciudad de Londres) que consiente en ceder la célebre biblioteca de filología y lingüística de su difunto esposo por la suma de 160.000 francos, inferior con mucho á su valor real.

La biblioteca cuenta con 25.000 tomos impresos y gran número de manuscritos preciosos, entre los cuales se halla una colección, única en el mundo, de manuscritos vascos, y obras sobre la lengua vasca.

Solamente las obras de vascuence valen más que las 150.000 pesetas que ha pedido la princesa Bonaparte por la biblioteca de su marido."

El ramal de tranvía que se está tendiendo entre Irun y Fuenterrabía, llega ya hasta el convento de Capuchinos.

Créese que podrá ser inaugurado para el 14 del corriente, en cuya fecha se verificará la primera corrida de toros de la temporada en la plaza de Fuenterrabía.

Nos comunican de Mondragón que el ayuntamiento de aquella villa se halla decidido á realtzar en breve plazo el proyecto de traída de aguas del manantial público de San Valeriano, para abastecimiento de la población, obra de suma importancia y de verdadera y positiva utilidad en los múltiples servicios que ha de llenar.

Y con objeto de tener el alivio posible en los gastos de la conducción, se proyecta hacerla por el refuerzo ó cuneta de la carretera vieja que descendiendo de Campanzas conduce desde Vizcaya á dicha villa, y la cual se halla abandonada con motivo de la nueva que se hizo, y también en parte de menos extensión por la carretera que se halla en uso hasta el margen del río Asamengona.

Han fallecido en San Sebastián, el Sr. Esteban Olaizola y Anza.  
—La señora Juana Sein y Aguirrebengoa, viuda de Bassols.  
—La señora María Sierra y Fernandez, viuda de Gándara.  
—El conocido armero Sr. Olaizola.

A mediados del pasado, se inició un incendio en los secaderos de la fábrica de pasta de madera de Eciago, término municipal de la villa de Hernani.

## NAVARRA

Dicen de Burguete que las montañas de aquella comarca se hallan cubiertas de nieve, y que el frío que se deja sentir es es impropio de la estación.

Esta baja temperatura perjudica grandemente á la ganadería. Una de las dos ferias anuales que se celebran en esta villa, tuvo lugar el mes pasado, con bastante concurrencia, haciéndose importantes transacciones.

Los labradores de Cáseda están atravesando una aflictiva situación, por haber perdido casi totalmente, la cosecha, á consecuencia de la pertinaz sequía.

Durante el mes pasado se celebraron las siguientes ferias en esta provincia: Día 2 en Burguete; del 1 al 4 en Huarte (cabe Pamplona); el día 8 en Larrasoña, y el día 28 en Lumbier.

Gran actividad se está imprimiendo á las obras del Palacio de Justicia y á las de la Alhóndiga municipal, de la capital.

Don Antonio de Miguel, Farmacéutico de Tudela, ha contraído matrimonio con la señorita doña Asunción Díez.

A una anciana que hace poco falleció en Pamplona, y á quien se tenía por rematadamente pobre, le ha sido encontrado un resguardo del Banco de España, de cinco mil pesetas; más diecisiete onzas en su especie que guardaba en el jergón de la cama.

Dícese que se trata de trasladar á Pamplona los restos mortales del celeberrimo é inolvidable compositor D. Hilarión Eslava.

El día San Marcos, tuvo lugar la solemne romería que todos los años se celebra en el valle de Echauri.

Por el puente de Endarriaza han pasado en Abril última 540 cabezas de ganado de distintas clases con dirección á Guipúzcoa.

En las cercanías del pueblo de Obanos se ha encontrado el cadáver de un hombre el que identificado resultó ser el vecino de aquella villa Lázaro Izerzu.

El hecho se supone casual.

Ha sido nombrado organista de la iglesia del Carmen, en Tudela, don Joaquin Castellano.

El día 8 del pasado los catorce pueblos que forman el valle de Ulzama, marcharon procesionalmente á Alcoz, donde se venera la Virgen de Velate. En Alcoz se celebró, según costumbre, la función solemne.

En Pamplona se trata de crear un Círculo Mercantil é Industrial. Este pensamiento ha sido muy bien acogido, y parece que su inauguración se celebrará en breve.

Los Arcos, Estella, Mañeru, Corella y otra infinidad de pueblos de esta región, atraviesan una crisis enorme á causa la sequía.

Han fallecido en Pamplona:  
D. Mateo Estremera y Santos; D. Eustaquio Ruiz de Urreta; D. Matías Domingues; Francisco Beriguiain Antonio Guero Aniceto Asurmendi; D<sup>a</sup> Francisca Urreta, Josefa Jaco, Jos. Menchaca, Celestina Gorraiz. En Corella: don Tomás García Izurriaga, don José María Lezáun, don Leon Mateo, don Ciriac Barca y doña Margarita Martínez. Y en Villafranca don Vicent Azcona Ichaso y don Evaristo Navarro Lopez. En Burguete, D. Julian Esevenri Resusta, propietario y concejal del Ayuntamiento. En Yanci, doña Josefa Miguelena. En San Martín de Unx, doña Javiera Muruzabal. En Fitero, don Juan Gil Alfaro y don Victoriano Martínez Vergara. En Aranáz, doña Agustina Igúzquiza. En Villatuerta, doña Victoria Mañas Muñoz y don Simón Lopez Peralta. En Fálces, doña Venancia Lavari. En Leiza, doña María Ignacia Zabaleta. En Caparros, doña Francisca Sagués de Maldonado.

El mes pasado se han realizado en Pamplona los siguientes matrimonios:

Policarpo Etayo y Ramona Goicoa, ambos de Pamplona; Anacleto Echalecu y Serapia Ilundain, ambos de Pamplona; Fermín Díez y Marcelina Capdepon, ambos de Pamplona; Epifanio Larrión y María Irurita, ambos de Pamplona; Pedro Mañerú y Rafaela Larrea, ambos de Pamplona; Eusebio Azcona y Dolores Erviti, ambos de Pamplona; Sebastian Zabalegui, de Almandoz y Dominica Setuain, de Badostain; Lázaro Urmeneta é Isabel Aldaz, ambos de Pamplona; Gerónimo Urtasun, de Lanz y Micaela Errea, de Egozcue; Crisóstomo Lapiedra y María Arbuniés, de Oroz-betelu; Ramon Elorz y Laura Marquinez, ambos de Pamplona; Martín Mariezcurrena y Josefa Osácar, de Pamplona; Juan Ilarregui é Inocencia Macua, de Pamplona.

## VIZCAYA

El juzgado de instrucción del Distrito Norte (Matanzas) cita á los que se crean con derecho á la herencia de don Agustín Echemendi, natural de Portugalete, que falleció en aquel ciudad el día 3 de Mayo del año último sin haber otorgado disposición testamentaria.

En el certamen de versolaris celebrado el 5 del pasado en Izarza (Sondica) los temas elegidos fueron "Las elecciones últimas" y "El Arbol de Guernica".

El certamen duró bastante, versificando perfectamente ambos contentientes, guipuzcoano y vizcaíno, hasta el punto de que el jurado anuló la apuesta, porque los dos lo habían hecho muy bien.

Asistió el certamen un público numeroso.

La empresa de la Plaza de Toros de Bermeo, organiza dos importantes corridas, para celebrar las próximas fiestas de San Pedro.

Se ha verificado en Bilbao el enlace del teniente de miñones don Luis Cortázar con la señorita de Moronati.

Y en la iglesia de Begoña se unieron también en eterno lazo el joven señor Ustara con la señorita de Basabe.

Han fallecido:

En Durango, el Sr. Francisco de Azpeitia.

En Villaro, D. José Luis de Urráburu é Inchaurre.

En Bilbao: D. Miguel Barrera, Enrique Azcaray, José Ma. Martínez Olaguibel, Juan Olea, José de la Arena, D<sup>a</sup> Josefa de Zalvidea y Lacabé, Bruna Urcullu, Micaela Ruiz, María Pérez y Pérez, Victoria Aguirre de Egea, Dámasa Arechabaleta de Abrisqueta.

En el desierto (Erandio) el Sr. Vicente Aguirregoitia y Arteta, comendador de la Real y distinguida orden de Isabel la Católica.

El jefe de Estado Mayor de la tercera división y secretario del Gobierno militar de Vizcaya don Julio Ardanaz ha sido destinado á la escuela general de Guerra.

D. Enrique Azcaray y Alza, veterano de la primera guerra civil ha fallecido recientemente en la invicta villa.

El finado era sobrino del conocido y respetado General carlista Alzaa.

Hallándose estudiando gramática latina, en el convento de San Francisco de Bilbao (hoy cuartel) el joven estudiante D. Enrique, dejó los libros para incorporarse á las fuerzas carlistas que mandaba su tío.

Hizo toda la campaña de la primera guerra civil y terminada este se retiró á Francia con el grado de teniente, en donde permaneció desterrado hasta el año 1848, en que volvió á tomar parte en el levantamiento que le costó la vida á su infortunado tío.

Durante el tercer trimestre del corriente ejercicio económico se han explotado en Bizcaya 119 minas, de campanil, rubio, piripa de hierro, carbonato y zinc, de las que se han extraído 1.220.000 toneladas en números redondos, que en boca mina representan un valor de cuatro millones y medio de pesetas.

Los precios en boca-mina varían desde 2,50 el mineral de hierro y 8 la pirita hasta 25 el zinc.

El municipio de Musques ha creado una escuela de párvulos en el punto llamado Crucero de San Martín para facilitar la educación y enseñanza de los pequeñuelos.

FERROCARRIL DE TRIANO. — Movimiento y producto durante los meses que se expresan:

Abril de 1896.—Número de viajeros 12.116—3.852.356 kilogramos de mercancías.—Producto 12.086.00 pesetas.

Abril de 1895.—Número de viajeros 11.963.—4.195.794 kilogramos de mercancías.—Producto 12.686.67.

Diferencia en 1896.—Número de viajeros más 153.—343.438 kilogramos de mercancías menos.—Producto, menos, 600,67.

Se deduce el importe correspondiente al Tesoro.

Movimiento de minerales.

Toneladas embarcadas . . . . .	140.024.300
Id en los meses anteriores . . . . .	413.472.580
Total . . . . .	543.496.880

Una pobre familia de Barrica no tenía noticia ninguna de su hijo José Bilbao y Rentaría, el cual en Agosto de 1895 embarcó en Santander para la isla de Cuba, destinado al batallón cazadores de las Navas.

Aconsejados por el digno alcalde de Barrica, D. Mariano Hormaza, se dirigieron los padres del José al capitán general de la isla, señor Weyler, el cual ha contestado inmediatamente en un atento B. L. M. diciendo que el soldado por quien se le preguntaba se halla bueno y está en operaciones hacía la parte de Sagua.

Los padres del citado José no saben cómo mostrar su agradecimiento al bizarro general Weyler por su exquisita amabilidad y la deferencia que con ellos ha tenido.

## REGION VASCO-FRANCESA

Segun una estadística que acaba de publicarse, por el Ministerio de la Marina, sobre las pescas marítimas en los años de 1891, 1892 y 1893; se desprende que el Adour, con el Loire son los que dan las mayores cantidades de salmon. En 1892 se habia pescado en el distrito de Bayona por valor de 163.555 francos de salmon. Al año siguiente el resultado bajó á 149.760 francos. Pero en 1893, hubo un aumento muy notable dando un producto de 200.001 francos, sean, más ó menos, 25.000 francos para Bayona y el Boucau, 20.000 francos para Peyrehorade, y 157.000 francos para el sindicato de Urt. Se emplean en la pesca del salmon en el distrito de Bayona, 800 hombres, embarcados en 350 buques, con 416 toneladas de capacidad.

En el distrito de San Juan de Luz, la pesca del salmon dá resultados muy mediocres: Como puede verse por las siguientes cifras, 1500 francos en 1891 3000 en 1892 y 1800 en 1893. En cuanto á la pesca de sardinas, los resultados obtenidos fueron en 1891, por 35.000 francos en Bayona y por 46.350 francos en San Juan de Luz. En 1892 falló casi por completo en Bayona dando solo un resultado de 1200 francos y para San Juan de Luz 44.100 francos. En 1893 la reaparición de la sardinas, en gran cantidad aumentó considerablemente el resultado, pues, se vendieron en Bayona por 36.000 francos y en San Juan de Luz por 140.615 francos.

Toda la pesca de los demás pescados como el maquereaux, le anchoa, el atun no dieron en ninguno de los tres años grandes resultados comparados siquiera con los productos del salmon y la sardina.

En el tribunal Civil de Bayona. Se han realizado las ventas de varias propiedades cuyos precios damos á continuación, para que nuestros lectores esten al corriente del valor que tiene actualmente la propiedad en nuestro región.

Con la base de 2508 francos, se vendió en 3025, una casa situada en Btarritz, cerca del antiguo camino de Bayona y del puente de hierro.

Por 14.000 francos y base de 12.000, por licitación el molino *Ourketaco-Eyhera*, con sus dependencias, situado en Ayherre. El segundo lote llamado *Loursoubaco Eyhera*, no tuvo comprador bajo la base de 4000 francos.

También se vendió por 1326 francos, bajo la base de 1050 la casa *Petit Bérot*, situado en Labastide-Clairence y por 117 francos 86 la casa *Chavretta*, en la misma localidad.

La última propiedad vendida, lo fué la llamada *Chanienia*, con sus dependencias, situado en San Pée, sur-Nivelle que obtuvo 5225 francos, con la base de 4200.

En uno de los primeros domingos del mes de Mayo pasado, dos obreros jóvenes, naturales de Ciboure y con residencia en Bayona, fueran víctimas de una gran imprudencia. Aprovechando el día de asueto, uno de ellos salió á recojer hongos en un pinar, cercano á la ciudad, recojiendo una gran cantidad de ellos, que trajo al Restaurant Lafourcade, en la barra, de donde era pensionista, pidiéndole á la hotelera se los preparara; pero esta inquieta sobre la cualidad de los hongos, rehusó en un principio á satisfacer las pretenciones de su cliente, pero, en vista de su insistencia se los aderezó, comiendo ambos jóvenes el plato que les habia sido servido.

A la 10 de la misma noche, uno de ellos se indispuso y mas tarde su compañero. El Dr. Blazy llamado con urgencia, á pesar de los remedios que suministró para atacar el mal, no pudo conjurarle falleciendo ambos en la tarde del día siguiente, víctimas de una imprudencia, por desgracia, sumamente frecuente, pues, son pocas las personas que distinguen los hongos venenosos.

A principios del mes pasado, el joven Denis Sagazan natural de Tardets, realizó un salvatage en *Abense de Haut*, que merece llamar la atención de nuestro lectores y que sin duda alguna dará lugar á una recompensa administrativa. A las 11 1/2 de la mañana, un niño de dicha comuna, de unos diez años de edad tuvo la desgracia de caer en el río y á no ser por el pronto socorro del joven Sagazan, hubiera perecido arrastrado por la corriente. Sagazan sin desnudarse se arrojó al río y tuvo la suerte de poder alcanzar y salvar al pobre niño, sin que este sufriera mas que el resaca consiguiente.